

## La escritura jeroglífica: El regalo de los Dioses



Estamos en Egipto, en el tercer milenio antes de Jesucristo; tenemos en nuestras manos los primeros documentos jeroglíficos. ¿Regalo de los Dioses? Eso creían los egipcios; de ahí que la palabra griega "jeroglífico" derive de hieros, sagrado, y gluphein, grabar.



*"Me dejé caer en una silla mientras él acercaba su paleta, destapaba el tintero y elegía un pincel adecuado. Sacó un papiro entre los que tenía en la mano, abrió un cajón y sacó un bruñidor, con el que empezó a alisar con ademán enérgico el papiro amarillento. Sus materiales de trabajo eran de madera sencilla; la paleta estaba llena de marcas y manchas; los pinceles carecían de adorno. El bruñidor, en cambio, era de cremoso marfil con incrustaciones en oro; los años de uso habían dado un suave brillo a su mango. Lo depositó amorosamente en el escritorio y, con la paleta en la mano, rodeó el escritorio para sentarse en el suelo, a mis pies. Cerró los ojos y sus labios se movieron en la silenciosa plegaria habitual a Thot, jefe de todos los escribas, el dios que había dado los jeroglíficos a su pueblo."*

("La casa de los sueños" Pauline Gedge)

La evolución de la escritura egipcia ha sido tan complicada como curiosa. Desde el 3.000 a.C continuó hasta el siglo X de nuestra era, y aún continúa usándose como lengua litúrgica. Su crecimiento pasó por diferentes periodos: el egipcio antiguo, el clásico, el neogipcio, el demótico y el copto. Cada una de estas etapas aporta notables modificaciones, así como adaptaciones del lenguaje hablado a la escritura.

La escritura jeroglífica nació con pictogramas, creció con ideogramas y derivó en la representación de sonidos con un sistema fonográfico. Los signos jeroglíficos se distinguen en tres grupos: ideogramas, fonogramas y determinativos. Los ideogramas, como vimos, son signos que significan la idea que representan sin más (como ejemplo, un circulito con un punto en el centro representa el sol o el día). Los fonogramas son símbolos que representan un sonido y se dividen en tres tipos: monolíteros (a cada signo corresponde un sonido. Son 24 y forman en sí mismos una especie de alfabeto), bilíteros (signos que indican dos consonantes) y trilíteros (indican tres consonantes). Por último, los determinativos se utilizan para aclarar el significado de dos palabras que se representan igual, indicando la clase a la que pertenece un sustantivo o la acción que expresa una palabra (por ejemplo, dos piernas en movimiento expresan la acción de caminar, o tres líneas onduladas en paralelo para hacer referencia al agua o al líquido). Las vocales no existen en el sistema jeroglífico y en él tampoco se separan las palabras.



*"(...) Los relieves conservados del Imperio Antiguo, como los de la tumba de Mereruka de la VI dinastía, revelan que la fabricación de vasos y platos en alabastro y esquisto, se realizaba con un perforador que consistía en un tronco de metal bifurcado en su parte inferior, y que servía para abrirse hueco en el interior de la pieza una vez debastada. En la parte superior del perforador se encontraban dos pequeñas bolsas de cuero llenas de arena para hacer peso a la hora de girar sobre sí mismo. La importancia de este perforador fue tan grande que se convirtió, con el paso de los años, dentro de los ideogramas que componían la escritura jeroglífica, en el determinante que identificaba a todo el campo semántico de las palabras que tuvieran algo que ver con los oficios relacionados con el trabajo de la piedra, en cualquiera de sus variantes."*

("Egipto el oculto" Nacho Ares)

Los jeroglíficos pueden escribirse en varios sentidos, según el tema que traten. La orientación de su lectura viene indicada por la posición hacia donde mira el primer signo humano o animal; en ese punto y desde esa dirección hemos de empezar a leer. Existe una curiosa modalidad de dirección llamada escritura "bustrófedon", que se realiza alternando una línea escrita de derecha a izquierda con la siguiente escrita de izquierda a derecha; y su denominación viene del movimiento que realiza el buey con el arado en el campo, cuando habiendo terminado de describir un surco, comienza a abrir otro en sentido contrario.

"Esta escritura Boustrophedona sirvió de tránsito entre la escritura fenicia de derecha a izquierda y las europeas derivadas de ella y trazadas en dirección contraria." (Los alfabetos. Biblioteca del Diccionario Enciclopédico Hispanoamericano.)

"Los fenicios escribían de derecha a izquierda, movimiento de regresión inexplicable para la cultura occidental, ya que está fuera del impulso natural que guía la mano del europeo al escribir (...) Los griegos, como herederos directos, acataron al principio este uso. Luego siguieron por la escritura llamada en bustrófedon, es decir, que imitaba la dirección del arado tirado por los bueyes al trazar los surcos: de derecha a izquierda en la primera línea; de izquierda a derecha en la segunda línea; desde ésta se volvía a trazar como en la primera y así sucesivamente, en este ritmo alternativo." (Matilde Ras)



Más curiosidades: Los egipcios, cuando escribían sobre papiro, lo hacían con tinta. El color rojo, se identificaba con el dios Set; era el color del desierto, pero también del mal, de la destrucción, con sus consecuentes connotaciones negativas, de modo que, aunque en los comienzos de párrafo, la primera línea se escribía en este color, si esta primera palabra coincidía con el nombre de un faraón, se sustituía por la tinta negra para evitar la mencionada simbología maligna, continuando después el resto de la línea en rojo.

Asimismo, los nombre de los faraones o reyes se representaban, para su diferenciación, encerrados en un círculo oval o cartucho y, otras veces, dentro de una especie de anillos reales que eran representaciones de lazadas de cuerda doble con los extremos anudados en la parte de abajo.



Al adaptarse el jeroglífico al soporte de papiro, surgió una nueva modalidad de escritura, la hierática, una versión en cursiva, que se adaptaba perfectamente a la necesidad de una mayor rapidez de la escritura y al cada vez mayor número de signos a plasmar. Como hemos dicho, la escritura hierática se realizaba sobre papiro, con una especie de pincel de punta roma que se mojaba en tinta. Su nombre deriva del griego "sacerdotal", porque en el siglo VII a.C, estuvo limitada a los textos sagrados.

Así, mientras la escritura hierática, cursiva, evoluciona sobre el papiro, la escritura jeroglífica queda relegada a las inscripciones en los templos, esteras, y monumentos con fines ornamentales y testimoniales.

Hacia el año 650 a.C, fue el faraón Psamético I quien introdujo un cambio definitivo en la escritura egipcia, simplificando en cursiva las formas de la hierática y dotándola de nuevos signos. A ésta se le denominó escritura demótica, del griego "popular", dado que se utilizó para textos de uso común y administrativo y alejó el concepto de escritura de un uso exclusivamente religioso.

Del jeroglífico al demótico pasando por el hierático									
Jeroglífico					Jeroglif. literario	Hierático			Demótico